

# La parábola del sembrador

*James Meadows*

## Introducción

**L**AS CONFERENCIAS POWER, por muchos años han demostrado ser una de las mejores. La iglesia de Cristo de Southaven bajo la supervisión de sus ancianos, con su predicador, B. J. Clarke, es digna de elogio al hacer posible este gran ciclo de conferencias cada año. El libro impreso será leído por mucha gente en los años por venir y muchas vidas serán cambiadas por su influencia.

Las parábolas de Jesús contienen algunas de las más ricas enseñanzas dadas por nuestro Señor. Los felicito por la decisión que tomaron de estudiar las parábolas.

## Jesús habló en parábolas

“Y les habló muchas cosas por parábolas...Otra parábola les dijo...Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente y sin parábolas no les hablaba” (Mateo 13:3, 33-34).<sup>1</sup> Las parábolas constituyeron una gran parte de la enseñanza de Jesús, más de treinta durante su ministerio personal.

## ¿Qué es una parábola?

La etimología del término es, literalmente poner a lado; tomar algo con lo que está familiarizado y ponerlo a lado de otra cosa con la que no se está familiarizado y señalar las similitudes...ilustración presentada para aclarar alguna verdad difícil.<sup>2</sup>

La palabra se deriva de dos palabras griegas, “para” y “ballo,” y significa asociar, comparar; la idea es que dos cosas se colocan cerca, una de la otra y se estudian los puntos de semejanza.<sup>3</sup>

La definición infantil sigue siendo buena: “Una historia terrenal con un significado celestial.” Jesús usó cosas familiares para sus oyentes para ilustrar lo desconocido.

## Como interpretar y entender las parábolas

**En primer lugar**, “cuando Jesús nos da una interpretación debe aceptarse como definitiva y absoluta.”<sup>4</sup> Jesús interpretó la parábola del sembrador (Mateo 13:36-43). Sin duda, su forma de interpretación, deba ser clave para la interpretación de otras parábolas.

**En segundo lugar**, ante la ausencia de una explicación por parte de Cristo, las parábolas deben interpretarse a la luz del contexto. A mi juicio, el no hacer la aplicación de esta regla ha llevado a muchos, a malinterpretar la parábola del vestido nuevo y del viejo y del vino nuevo puesto en odres viejos (Lucas 5:36-39). Los fariseos le preguntaron a Jesús por qué no ayunaban sus discípulos y sí los discípulos de Juan y los de ellos (5:33). Jesús respondió que no era más práctico para sus discípulos ayunar, mientras que aún estaba con ellos, que lo que era

<sup>1</sup> Todas las citas son tomadas de la versión RV1960 al menos que se indique lo contrario.

<sup>2</sup> Guy N. Woods, *Sermons On Salvation* (Austin: R.B. Sweet, 1959), p. 15.

<sup>3</sup> W.F. Ledlow, *Jesus and His Methods* (Austin: Old Paths Book Club, 1956 reprint), p. 232

<sup>4</sup> J. W. McGarvey, *The New Testament Commentary — Matthew and Mark*, Volume 1 (Delight, AR: Gospel Light Publishing, 1875), p. 116.

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

para la gente ayunar en una boda, coser una nueva ropa sobre una vieja, o poner vino nuevo en odres viejos. No tomar en cuenta el contexto en la interpretación de la parábola ha llevado a muchos a que Jesús diga que Él no vino a clavar el cristianismo a la Antigua Ley.

**En tercer lugar**, si es posible, busque la idea central de la parábola y haga la interpretación alrededor de ella. Como regla general, cada parábola contiene un punto central y pretende hacer hincapié en una lección importante, aunque muchos detalles menores pueden incluirse al hacer esto. El dar atención excesiva a los detalles menores puede llevar a una persona a malinterpretar la parábola y perder la lección principal.

**En cuarto lugar**, en la medida de lo posible, permita que la interpretación sea natural y normal y la solución de lo que uno esperaría naturalmente.

### **Parábolas—Un método efectivo de enseñanza**

La parábola fue un método de enseñanza usado en el Antiguo Testamento. Balam usó parábolas en la bendición de Israel (Números 23:7, 18). Dios, por medio de Isaías, utilizó una parábola para enseñar a Judá e Israel una lección valiosa (Isaías 5:1-7).

Las parábolas tienen la tendencia a ocultar el significado y a obtener el consentimiento de la mente antes que la aplicación se haga evidente. La parábola de Natán tuvo el consentimiento de la mente de David antes que se le dijera, “Tú eres aquel hombre” (II Samuel 12:1-15). Jesús tuvo el consentimiento de los principales sacerdotes y de los fariseos antes que “entendieran que hablaba de ellos” (Mateo 21:23-46).

### **Por qué habló Jesús en parábolas**

Jesús empezó a hablar en parábolas

cuando la hostilidad de los escribas y fariseos se incrementó. Los discípulos preguntaron, “¿Por qué les hablas por parábolas?” (Mateo 13:10). Evidentemente, esto era una nueva forma de enseñanza para el Señor y los discípulos se sorprendieron. Luego les dice el por qué hablaba en parábolas.

**En primer lugar**, enseñaba en parábolas porque el tiempo no había llegado para hablar claramente: “Estas cosas os he hablado en alegorías (“parábolas,” JM); la hora viene cuando ya no os hablaré por alegorías, sino que claramente os anunciaré acerca del Padre” (Juan 16:25).

**En segundo lugar**, hablaba en parábolas “porque a vosotros os es dado saber los misterios (cosas no reveladas antes, JM) del reino de los cielos; más a ellos no les es dado” (Mateo 13:11).

**En tercer lugar**, hablaba en parábolas para no dar la verdad a los que no la querían e incluso quitarla a los que ya la tenían: “Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado” (Mateo 13:12).

**En cuarto lugar**, hablaba en parábolas para ocultar la verdad de aquellos que eran deshonestos y tendenciosos:

Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis. Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; Para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan y yo los sane. (Mateo 13:13-15).

Jesús se negó a echar la perlas a los cerdos (7:6). En el primer siglo, la verdad no fue impuesta a las personas que no la querían y tampoco ahora debería ser (II Tesalonicenses

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

2:10-12). Las parábolas daban más luz a algunos y a otros les incrementaban las tinieblas.

**En quinto lugar**, hablar en parábolas cumplía la profecía:

Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba; para que se cumpliera lo dicho por el profeta, cuando dijo: Abriré en parábolas mi boca; Declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo. (Mateo 13:34-35).

**Discusión*****La parábola del sembrador***

Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron. Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron. Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mateo 13:3-9).

Nuestro propósito será ver al sembrador, la semilla y los suelos.

**El sembrador**

El sembrador yendo a sembrar era una escena muy familiar en los días del Señor. El sembrador representa al maestro: “El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre” (Mateo 13:37). Después, el Espíritu Santo descendió sobre los apóstoles para que pudieran sembrar la semilla (Juan 16:13; Hechos 1:8). El Señor los había instruido a: “Id por todo el

mundo y predicar el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Después que el Espíritu Santo vino sobre ellos “saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén” (Marcos 16:20). Todo cristiano debería sembrar la semilla. Los que fueron esparcidos en la iglesia primitiva “iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4). Pablo le dijo a los hebreos que ya habían sido cristianos suficiente tiempo como para estar enseñando a otros (Hebreos 5:12-14). Timoteo debía encargarse a “hombres fieles” lo que había aprendido para que pudieran “enseñar a otros” (II Timoteo 2:2).

El Espíritu Santo y los ángeles no son los únicos que siembran la semilla. Fueron los hombres guiados por el Espíritu quienes sembraron la semilla en Hechos 2. El ángel y el Espíritu Santo hablaron al hombre (Felipe) el mensaje para llevarlo a tener contacto con el hombre (el eunuco) que necesitaba ser salvado (8:26, 29). Ananías (un hombre) le habló a Saulo (el pecador) y le dijo lo que debía hacer para ser salvo. (Si alguna vez el Espíritu Santo le iba a hablar directamente al pecador, sin duda este era el momento adecuado). El ángel le dijo a Cornelio que enviara por Pedro (un hombre), quien “te dirá lo que es necesario que hagas” (10:3-6). Dios colocó “este tesoro en vasos de barro,” refiriéndose principalmente a los apóstoles aquí en II Corintios 4:7, sin embargo tenemos el mismo tesoro en la Biblia ahora.

***Algunas verdades que el sembrador debe reconocer.***

**En primer lugar**, debe sembrar la semilla y dejar el crecimiento a Dios:

Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero y será prosperada en aquello para que la envié (Isaías 55:10-11).

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios (I Corintios 3:6).

Vivimos en una era que espera resultados rápidos, sin embargo, frecuentemente lleva años para una semilla germinar en el corazón de un hombre. Debemos ser pacientes.

**En segundo lugar**, debemos sembrar en todo momento, no esperar hasta que todo sea favorable:

El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará. Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas. Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno (Eclesiastés 11:4-6).

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina (II Timoteo 4:2).

**En tercer lugar**, el sembrador debe sembrar la semilla, y estar consciente que otros pueden recoger la cosecha. Jesús dijo a sus discípulos:

¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses para que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega. Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega. Porque en esto es verdadero el dicho: Uno es el que siembra, y otro es el

que siega. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no labrasteis; otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores (Juan 4:35-38).

Muchas veces el predicador en una campaña evangelística levanta la cosecha de la semilla sembrada por el predicador local y los maestros. Pero todos podemos regocijarnos juntos porque las almas han sido salvadas.

**En cuarto lugar**, el sembrador debe sembrar en toda clase de suelos. Cristo reconoció que la Palabra no produciría el efecto deseado en algunos, no obstante, eso no le impidió morir para hacer posible la palabra de salvación. De la misma manera debemos continuar buscando y salvando al perdido a pesar de que la semilla caiga en algunos suelos estériles.

**En quinto lugar**, el sembrador debe sembrar con la actitud correcta:

Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él (II Timoteo 2:24-26).

Sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo (Efesios 4:15, LBLA)

**En sexto lugar**, el sembrador debe creer en la semilla. Ningún agricultor plantaría una semilla que no crea que vaya a germinar y a crecer. Pablo creía que la semilla (el Evangelio) es el poder de Dios para salvar a los hombres (Romanos 1:16) y que es viva (Hebreos 4:12).

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS****La semilla**

Esta es, pues, la parábola; La semilla es la palabra de Dios (Lucas 8:11).

El sembrador es el que siembra la palabra (Marcos 4:14).

**La semilla tiene en ella el germen de vida.** Las semillas naturales tiene el germen de vida. Los científicos pueden hacer un grano de maíz que se parezca a la semilla verdadera, pero no pueden colocar en ella el germen de la vida. El germen de la vida espiritual está en la Palabra:

Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida (Juan 6:63).

Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre (I Pedro 1:23).

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz (Hebreos 4:12).

Algunos dicen que no creen que exista vida en el Evangelio porque no la pueden ver. Tampoco se puede ver la vida en un grano de maíz, pero germina y nadie se niega a plantarla por no ver el germen de vida. Necesitamos más fe en la vida de la Palabra viva.

**La semilla siempre produce según su género.** Esta ha sido, desde el principio, una ley inmutable de Dios:

Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así (Génesis 1:11).

No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará (Gálatas 6:7).

En el reino vegetal. Dios creó todo completamente crecido, sin embargo, la semilla ha sido necesaria desde ese tiempo para producir la misma cosecha. En el reino animal, Dios creó todo crecido, pero desde ese tiempo la semilla debe plantarse para la reproducción. Los arqueólogos han encontrado trigo en frascos sellados en las tumbas de los faraones, posiblemente con unos tres o cuatro mil años de antigüedad, pero cuando se siembra, siguen produciendo trigo.

**La semilla del reino producía solamente cristianos y solo cristianos en el primer siglo y producirá lo mismo ahora.** Si la Palabra de Dios produce algo más que cristianos hoy, entonces también producía algo más que cristianos en el primer siglo. Hechos 11:26; 26:28; y I Pedro 4:16 muestran claramente que producía cristianos en el primer siglo. Si la Palabra de Dios produce algo más que cristianos ahora, entonces ha cambiado algo en su naturaleza. Esto no puede ser verdad. Pedro declara:

Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; Mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada (I Pedro 1:24-25).

No es necesario trazar una línea ininterrumpida de la sucesión desde los tiempos apostólicos, sino solo predicar y enseñar lo que se predicaba entonces. ¡El fruto producido serán cristianos!

Tres principales hechos prueban la necesidad de que la semilla produzca cristianos ahora. **En primer lugar**, no hay cristianos donde la Palabra de Dios no ha ido. Esto muestra claramente que la única manera para que el Espíritu Santo convierta a la gente es a través de la Palabra. **En segundo lugar**, puesto que la

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

Palabra de Dios es la semilla del reino, entonces uno no puede producir ciudadanos del reino de Dios sin la semilla. Ningún agricultor cree que pueda producir algún cultivo, sin la semilla respectiva. Uno no puede producir cristianos sin la semilla. **En tercer lugar**, uno no puede invocar al Señor si no sabe acerca de Él:

Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Más no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:13-17).

Dios atrae a los hombres a través de la enseñanza:

Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios.<sup>(c)</sup> Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre (Juan 6:44-45).

Somos llamados por el Evangelio: “A lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo” (II Tesalonicenses 2:14).

**La semilla puede mezclarse.** Algunas veces cuando el pimiento picante y el dulce se plantan uno al lado del otro, el pimiento dulce tendrá un sabor picante. Un campo plantado con maíz a lado de un maíz palomero a menudo impedirá que el maíz palomero explote. Así

como la semilla puede mezclarse en la esfera natural, así el Evangelio puede mezclarse con las doctrinas de los hombres:

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue (Mateo 13:24-25).

Había algunos entre los gálatas que estaban tratando de pervertir el Evangelio de Cristo (Gálatas 1:6-12). Cuando el Evangelio puro se mezcla con las doctrinas de hombres, producirá algo más que cristianos.

**La tierra**

La tierra es el corazón del hombre: “Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven” (Lucas 8:12). El éxito de la siembra depende de la tierra en la que caiga la semilla. Muchos versículos bíblicos enfatizan la importancia de un corazón preparado: “Pero se han hallado en ti buenas cosas, por cuanto has quitado de la tierra las imágenes de Asera y has dispuesto tu corazón para buscar a Dios” (II Crónicas 19:3). Ezequías oró por todos los que han “preparado su corazón para buscar a Dios” (II Crónicas 30:18) y Esdras “había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10). W. Gladdys Roy señaló, “La palabra que se siembra en un corazón no preparado no tiene la mejor oportunidad para germinar y crecer que la semilla que se siembra en un suelo no preparado.”<sup>5</sup> Cuando no se logra el resultado deseado, la deficiencia no está en la verdad, sino

<sup>5</sup> W. Gaddys Roy, **Sermon Outlines on the Parables of Jesus** (Montgomery, AL: Alabama Christian College Bookstore, 1963), p. 15.

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

en la actitud inadecuada y mala del corazón hacia la verdad. La tierra que no es buena para recibir la semilla del reino, es fértil para las semillas del error.

***Fracaso más que éxito***

El fracaso más que el éxito ha caracterizado a los hombres y sus esfuerzos. Solamente pocas personas, en comparación con el número de los que nacen, viven para madurar. En el mundo financiero, el fracaso nuevamente es la regla. Jesús dijo, "Porque siempre tendréis pobres con vosotros" (Mateo 26:11). Literalmente miles en nuestra nación no poseen lo suficiente para proveer para su propio entierro. En el mundo de la educación, uno puede pensar de los miles que entran a la universidad sin embargo nunca terminan. Incluso en la iglesia cientos entran, sin embargo, no perseveran hasta el fin.

Jesús sabía que sus seguidores enfrentarían oposición y persecución. Sabía que se desanimarían. Al decir esta parábola, Jesús estaba preparando a sus discípulos para las diferentes formas en que la Palabra de Dios sería recibida.

***La tierra o el oyente de junto al camino***

Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: He aquí, el sembrador salió a sembrar. Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron (Mateo 13:3-4).

Y éstos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, en seguida viene Satanás, y quita la palabra que se sembró en sus corazones (Marcos 4:15).

Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven (Lucas 8:12).

La tierra junto al camino es uno que es duro pero fértil, sin embargo, compacta y sin arar, no recibirá la semilla. El corazón representado por medio de la tierra junto al camino es uno que no entiende la Palabra y no tiene interés en ella (Mateo 13:19); Marcos sugiere que la Palabra es quitada del corazón inmediatamente (Marcos 4:15); Lucas muestra que este no cree y no se salva (Lucas 8:12). Este corazón es duro, impenetrable e insensible a lo que escucha.

El diablo quita rápidamente la semilla de la tierra de junto del camino. Lucas implica que, si a la Palabra se le permite morar en el corazón hasta que surja el suficiente interés para tener fe, la salvación le seguiría (Lucas 8:12). Satanás, sabiendo el poder de la Palabra de Dios, "quita la palabra que se sembró en sus corazones" (Marcos 4:15). Satanás usa muchos métodos para arrebatar la Palabra y reemplazarla por un interés más inmediato y atractivo. **En primer lugar**, a las personas se les da reconocimiento en sus círculos sociales porque consumir su tiempo e interés en cosas vanas y superfluas, pero no por su demasiado interés en la Palabra de Dios. **En segundo lugar**, algunos que escuchan la verdad en una campaña evangelística se les da inmediatamente un puesto o una posición alta en sus iglesias denominacionales para que ya no escuchen más. **En tercer lugar**, colocar un pensamiento en el corazón rápidamente remueve la Palabra. Judas permitió que el pensamiento del dinero continuamente abatiera su corazón para que no pudiera recibir las palabras del Señor (Mateo 26:14:16). Poncio Pilato quiso librarse de Jesús pero Satanás, a través de los judíos, dijo, "Si a éste sueltas, no eres amigo de César" (Juan 19:12). **En cuarto lugar**, en algunas ocasiones las personas escuchan la Palabra de Dios y son movidas por ella, pero Satanás dice, "Tienes suficiente tiempo para obedecer, espera" (compárese 24:25).

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

**¿Quiénes son algunos de los oyentes de junto del camino?** En primer lugar, estos escuchan la Palabra con sus mentes predisuestas. Los atenienses escucharon a Pablo, sin embargo, “en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo” (Hechos 17:21). En segundo lugar, estos escuchan pero piensan que la verdad aplica a alguien más. Jesús les dijo a los fariseos que la verdad los haría libres (Juan 8:32). Inmediatamente respondieron, “Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?” (8:33). Mucha gente escucha la Palabra ahora y desea que algún amigo hubiera estado ahí porque “seguramente él lo necesitaba.” En tercer lugar, estos escuchan la verdad sin embargo se van y viven como antes. Ningún esfuerzo ponen para hacer las cosas que escucharon (compárese 7:24-27; Santiago 1:22-25). En cuarto lugar, estos escuchan la Palabra pero permiten que el mundo oprima sus corazones tanto que se hacen insensibles.

**¿Qué cosas pueden endurecer el corazón?** En primer lugar, el prejuicio endureció los corazones de los judíos para que no pudieran ver, escuchar y entender lo que Jesús enseñaba (Mateo 13:14-15). El prejuicio endureció los corazones de la audiencia de Esteban, incapaces de “resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba” (Hechos 6:10), pusieron testigos falsos (6:11-15). En segundo lugar, el no amar la verdad endurecerá los corazones. Pablo mencionó que algunos en Tesalónica “no recibieron el amor de la verdad para ser salvos” (II Tesalonicenses 2:10). En tercer lugar, el corazón de una persona puede endurecerse por continuar resistiendo la verdad. El faraón endureció su corazón al resistirse a la verdad de Dios (Éxodo 8:19-20). El corazón y la conciencia de una persona puede cauterizarse a través de la violación y la negligencia a obedecer la verdad (I Timoteo 4:1-2). En cuarto lugar, la práctica del pecado

endurecerá el corazón de la persona: “Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado” (Hebreos 3:13).

**El terreno o el oidor pedregoso**

Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra; pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó (Mateo 13:5-6).

Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza (13:20-21).

Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan (Marcos 4:16-17).

Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan (Lucas 8:13).

El Señor no está describiendo el terreno que tiene unas pocas piedras dispersas en él, sino rocas sólidas con una capa delgada de tierra encima. El suelo tiene algo de preparación pero no profundidad (Mateo 13:5). Las plantas pronto brotan, pero también pronto se queman (13:6).

El corazón representado por el terreno pedregoso es un corazón sin ninguna convicción fuerte. Es un corazón que recibe “inmediatamente” la Palabra de Dios (Marcos



**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

4:16) con “gozo” (Mateo 13:20) o con “alegría” (Marcos 4:16, TLA). Incluso se hace cristiano, porque Lucas dice que “creen por algún tiempo” (Lucas 8:13). Marcos dice que es “de corta duración” (Marcos 4:17), pero “cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza” (Mateo 13:21), o “se apartan” (Lucas 8:13). Este es un cristiano de “buenos tiempos” como aquellos que siguieron a Jesús por “el pan” (Juan 6:26), pero, cuando llegaron las palabras duras, “muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él” (6:60, 66). Este es fiable siempre que el camino esté bien, pero al menor obstáculo se ofende. Tal persona es controlada más por la emoción que por la convicción. Las emociones tienen su lugar en los corazones y en las vidas de los hombres, pero, cuando descansan en un entendimiento superfluo, pueden ser desastrosas.

**¿Quiénes son los oidores pedregosos? En primer lugar**, algunos de los que se convirtieron en una campaña pueden clasificarse en esta categoría. Las emociones se estimulan y en un impulso repentino, obedecen el Evangelio. **En segundo lugar**, estos obedecen el Evangelio sin realmente calcular el costo:

Grandes multitudes iban con él; y volviéndose, les dijo: Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si

puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo (Lucas 14:25-33).

El costo es poner primero el reino de Dios (Mateo 6:33) y amar a Dios más que a padre y madre (10:37). **En tercer lugar**, estos obedecen sin considerar adecuadamente lo que tienen que soportar: “más el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (10:22). Uno debe soportar “penalidades como buen soldado de Jesucristo” (II Timoteo 2:3), todas las cosas por el bien de los demás (2:10), la sana doctrina (4:1-4), la disciplina (Hebreos 12:7) y las pruebas (Santiago 1:12; 5:11): “Como la luz del sol fortalece a la planta sana, pero marchita a la enferma, a la que está enferma de raíz, así la tribulación demuestra la fe verdadera, pero destruye la fe falsa.”<sup>6</sup> **En cuarto lugar**, estos niegan al Señor tan rápidamente como lo confiesan. Los galatas, con rapidez y gozo, recibieron la Palabra que Pablo predicó (Gálatas 4:12-15) pero pronto se “alejaron del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente” (1:6): “No siempre será cristiano más útil aquel que más rápido acepta la llamada del evangelio; sino más bien el que reflexiona antes y considera bien lo que ello significa.”<sup>7</sup>

El oyente de terreno pedregoso claramente muestra que uno puede caer de la gracia de Dios. Lucas establece que tales “creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan” (Lucas 8:13). Uno no puede caer de donde uno no ha estado: “Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo”

<sup>6</sup> J. W. McGarvey & Philip Y. Pendleton, **The Fourfold Gospel** (Cincinnati: Standard Publishing), p. 334.

<sup>7</sup> Ledlow, p. 232.

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

(Hebreos 3:12).

***El terreno o el oyente espinoso***

Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron (Mateo 13:7).

El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa (13:22).

Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa (Marcos 4:18-19).

La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto (Lucas 8:14).

El terreno espinoso se ara profundamente y recibe poca preparación. El suelo es fértil debido a que las plantas viven y crecen. Las espinas que se dejan en él implican una preparación inadecuada. Podría ser como un jardín plantado, pero no cultivado.

El corazón representado por el terreno espinoso es un corazón dividido en una mezcla de emociones. Estos "oyen la palabra" (Mateo 13:22; Marcos 4:18) y "se van" (Lucas 8:14). Este incluso da frutos, lo que se sugiere por el hecho de que "se hace infructuosa" (Marcos 4:19) y "no llevan fruto" (Lucas 8:14). La hierba, zarzas y la falta de cultivo pueden impedir que el fruto sea perfecto. Las plantas cercanas a un área boscosa grande no traerán buenos frutos debido a que los elementos de la tierra se reparten entre las plantas y los árboles. De la misma manera, las espinas pueden impedir que nuestro fruto espiritual sea perfecto.

**¿Cuáles son las espinas que ahogan la Palabra en el corazón del oyente de suelo pedregoso? En primer lugar,** el "afán de este siglo" (Mateo 13:22) o "los afanes de este siglo" (Marcos 4:19) asfixian la vida. J. B. Phillips la tradujo como "las preocupaciones de esta vida" o "las preocupaciones de los tiempos." "Preocupaciones" algunas veces significa interés, consideración, pero también significa distracción, ansiedad, inquietud. El Señor está hablando de "ansiedades que distraen." I Timoteo 5:8 implica claramente que algunas preocupaciones, premeditaciones y planeaciones están involucradas en los cuidados de la familia de uno, se "obsesiona" tanto en ganarse la vida que va en detrimento del desarrollo espiritual, lo cual ahoga la Palabra de Dios en la vida de muchos. La preocupación y ansiedad de Marta ahogaron la buena parte (Lucas 10:38-42). Algunas veces permitimos que lo menos importante ahogue lo más importante (21:34-35).

**En segundo lugar,** "el engaño de las riquezas" (Mateo 13:22) ahoga algunas vidas. Las riquezas prometen felicidad pero no la cumplen:

El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad (Eclesiastés 5:10).

Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición (I Timoteo 6:9).

Mientras que "eso que Dios promete se considera bueno, también, eso que el mundo promete se considera igualmente bueno, habrá ánimo para servir a Dios y a las riquezas."<sup>8</sup> El

<sup>8</sup> R.C. Trench, **Notes on the Parables of the Lord** (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1948), p.189.

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

“engaño de las riquezas” cegó a los de Laodicea de su condición verdadera (Apocalipsis 3:14-17).

**En tercer lugar**, “los placeres de la vida” (Lucas 8:14) o “las codicias de otras cosas” (Marcos 4:19) y otras espinas ahogan la Palabra. El cristianismo no toma el gozo de la vida, sino “demanda poner primero lo primero” (Mateo 6:33). Los “placeres de la vida” no son necesariamente malos, pero, con mucha frecuencia, llenan tanto la vida de uno que ahoga la Palabra. Podría haber primero un juego de palos de golf, luego, un equipo de pesca, luego un barco, luego una cabaña en el lago y luego unirse a un club de golf, etc., hasta que haya poco o nada de tiempo para Dios y su Palabra.

El oyente de terreno espinoso tiene suficiente religión para sentirse miserable con respecto a las cosas del mundo, pero no demasiado para llenar las expectativas del mundo. La condición del oidor de terreno espinoso es peligrosa. Permanece en pleno compañerismo con la iglesia y es considerado por los demás, como por él mismo, como que disfruta de plena aprobación de los cielos. No reconoce su verdadera condición y por lo tanto no corrige. ¿Cuántos actualmente están confiados esperando ir al cielo, porque en una ocasión obedecieron el evangelio y se hicieron miembros de la iglesia, pero están permitiendo que los espinos ahoguen a Dios y a su Palabra? Tales están engañados con respecto a su condición verdadera.

**La tierra o el oyente bueno**

Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno (Mateo 13:8).

Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno (13:23).

Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y a ciento por uno (Marcos 4:20).

Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia (Lucas 8:15).

La buena tierra es rica, arada profundamente, las rocas y las espinas son quitadas y la semilla produce una buena cosecha. Todo agricultor reconoce el gran valor de la preparación del terreno antes de plantar la semilla.

**El oidor de buena tierra tiene un “corazón bueno y recto”** (Lucas 8:15): “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová” (Esdras 7:10). Un corazón recto es uno que es “bueno, admirable, también en el sentido ético de lo justo y honorable.”<sup>9</sup> La honestidad es una característica que es esencial, no solo para hacerse cristiano, sino para vivir la vida cristiana. Debemos de procurar lo bueno delante de todos los hombres (Romanos 12:17; II Corintios 8:21). Tenemos que pensar en lo honesto (Filipenses 4:8). Deberíamos llevar nuestra forma de vida honesta ante el mundo (Hebreos 13:18).

**El oidor de buena tierra “oye la palabra”** (Mateo 13:23). Es esencial oír la Palabra de Dios correctamente. La fe viene por el oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17): “Y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados” (Hechos 18:8).

**El oidor de buena tierra “entiende la palabra”** (Mateo 13:23). Este entendimiento “es el resultado, no de una superioridad natural, sino

<sup>9</sup> W.E. Vine, **An Expository Dictionary of New Testament Words** (Westwood, NJ: Fleming H. Revell, 1962), p. 229.

**LAS PARÁBOLAS DE JESÚS**

debido a la atención que él le da.”<sup>10</sup> Entender significa percibir, comprender el significado de, conocer. Algunos no entienden porque cierran sus ojos y se tapan los oídos (13:13-15). Algunos no entienden porque están ciegos a su propia condición (Juan 8:32-43). El entender no solo es posible sino que es esencial para agradar a Dios. Jesús le abrió el entendimiento a sus discípulos (Lucas 24:45); Felipe le preguntó al eunuco “¿entiendes lo que lees? (Hechos 8:30); Pablo declaró “leyendo lo cual podéis entender” (Efesios 3:4; compárese 5:17).

**El oidor de buena tierra recibe la Palabra** (Marcos 4:20). Recibir algo significa tomarlo. Cuando uno escucha la Palabra de Dios, uno debe en realidad llevarla a su mente o de otra manera la mente automáticamente podría cerrar la puerta y olvidarla. Todo aquel que quiera agradar a Dios debe recibir su Palabra. Los samaritanos creyeron lo que Felipe predicó y fueron bautizados (Hechos 8:12), pero Lucas lo resume todo diciendo que ellos habían “recibido la palabra de Dios” (8:14). Cornelio recibió la Palabra de Dios porque había preparado su corazón para recibirla (10:33). Los bereanos “recibieron la palabra con toda solicitud” (17:11). Los tesalonicenses la recibieron “no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios” (I Tesalonicenses 2:13). Santiago nos dice que debemos “recibid con mansedumbre la palabra implantada” (Santiago 1:21).

**El oidor de buena tierra es uno que retienen la palabra y dan fruto con perseverancia** (Lucas 8:15). El agricultor se da cuenta que debe esperar pacientemente para la cosecha: “Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra y aguardando con paciencia” (Santiago 5:7). El cristiano de la misma manera debe tener paciencia en las pruebas de la vida (Lucas 21:19; Romanos 8:25;

Hebreos 10:36; Gálatas 6:9). El cristiano que da fruto es el que agrada a Dios (Juan 15:1-8). El fruto que nace es el mismo, pero algunos dan más frutos que otros debido a la capacidad.

**El oidor de buena tierra es diferente a todos los demás. En primer lugar**, se diferencia del de junto al camino en que entiende la Palabra y no permite que Satanás se la quite. **En segundo lugar**, difiere del oyente de terreno pedregoso en que no permite que lo venzan las tentaciones sino que él las vence a ellas. **En tercer lugar**, difiere del de terreno espinoso en que no permite que las preocupaciones, las riquezas y los placeres ahoguen la Palabra. **En cuarto lugar**, difiere de todas las clases en que solo él da fruto agradable a Dios.

**Conclusión**

La parábola del sembrador enfatiza la importancia de la semilla (la Palabra de Dios) y el sembrador, pero el énfasis también se da sobre la tierra (los corazones de los hombres). La semilla es lo mejor (la Palabra de Dios), el sembrador puede ser muy experto en la siembra, pero todos los esfuerzos fallarán si la tierra no se prepara adecuadamente para recibir la semilla. Esta parábola claramente da énfasis a la verdad, pero la triste verdad es que solo una cuarta parte de los que escuchan la Palabra de Dios se salvarán.

**Referencias**

- A. **Sermons From the Parables**. Clovis Chappell.
- B. **Sermons Outlines on the Parables of Jesus**, W. Gaddys Roy.
- C.
- D. **The Parables of Jesus**, Bryan Vinson, Preceptor.
- E. **Soils and Seeds of Sectarianism**, James D. Bales.
- F. **Sermon Notes on the Parables**, Frank L. Cox.
- G. Several commentaries consulted.

<sup>10</sup> McGarvey, p. 120.



## *James L. Meadows*

James L. Meadows nació en Kentucky. Estudió en FHU, Union University y en Harding Graduate School, en 1977 fue galardonado con un grado de D.M. por parte de Theological University of America. Predica desde 1953. Ha hecho obra local en TN, KY y SC; ha predicado en más de 800 campañas y conferencias; 20 años de predicación en radio. Cinco años de experiencia en TV. Ha escrito 42 libros de estudios para salones de clase o estudios privados; también ha escrito artículos para muchas revistas de la hermandad al igual que capítulos en aproximadamente 40 libros; además escribió de 1980-81 la *“Publicación trimestral del Gospel Advocate para mayores”* Ha sido distinguido en: *Personalidades del Sur, Dos mil hombres americanos de éxito y notables*. Ha trabajado desde 1996 en la *Escuela de Predicación del Este de Tennessee* donde se desempeña como Decano de estudiantes; director/editor de las conferencias anuales e instructor. En la escuela enseña *Doctrinas denominacionales, Éxodo-Deuteronomio, Esdras-Malaquías, Hechos, Romanos, Hebreos y Espístolas Generales*. Está casado con Beverly y tienen dos hijos, tres nietos y tres bisnietos.